

82

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA



Jesús Varga Andrés

La salvación como solidaridad

El paradigma soteriológico
del evangelio de Lucas

monografías bíblicas

verbo divino

LA SALVACIÓN COMO SOLIDARIDAD

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA
MONOGRAFÍAS BÍBLICAS

82

Jesús Varga Andrés

LA SALVACIÓN COMO SOLIDARIDAD

El paradigma
soteriológico del
evangelio de Lucas

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Jesús Varga Andrés
© Editorial Verbo Divino, 2022
© Asociación Bíblica Española, 2022

Diseño de cubierta: Francesc Sala
Composición: José María Díaz de Mendívil Pérez

Impreso en España – *Printed in Spain*
Impresión: Liber Digital, Casarrubuelos (Madrid)

Depósito legal: NA 2214-2022
ISBN: 978-84-9073-846-7
ISBN eBook: 978-84-9073-845-0

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Contenido

Prólogo	13
Siglas y abreviaturas	17
Introducción	31

PRIMERA PARTE
EL PROEMIO
LA SOLIDARIDAD EN LOS INICIOS

I. La nueva «visita» de Dios y la Santa Alianza: Lc 1,68-79	53
II. El Mesías y los hijos de Adán: Lc 3,21-4,13	121

SEGUNDA PARTE
DE GALILEA A JERUSALÉN
EL CAMINO DE JESÚS EN SOLIDARIDAD

III. El manifiesto programático: Lc 4,16-30	175
IV. El año de gracia para los «‘anāwîm»	237

TERCERA PARTE
EL DESENLAZADO EN JERUSALÉN
EL CLÍMAX DE LA SOLIDARIDAD

V. Convivio y testamento: Lc 22,24-38	307
VI. «Contado entre los malhechores»: Lc 23,33-49	383

Epílogo	455
Conclusiones generales	491
Bibliografía	513
Índice general	557

La presente disertación se une al debate soteriológico que rodea el Evangelio de Lucas aportando un nuevo modelo salvífico que aborda de modo complexivo todo el relato y que cobra sentido desde la categoría de la solidaridad.

En el tercer evangelio se descubre un paradigma solidario: la visita de Jesús rompe las barreras para colocarse en relación con los hombres y su historia de pecado; después se proclama Goel del nuevo año de gracia para ofrecer la liberación a los pecadores, introduciendo así un evangelio jubilar que se realiza tangiblemente en el convivio; de este modo, Jesús vive su misión en plena solidaridad con los pecadores y, como consecuencia, su destino mortal con los culpables; como culmen del camino solidario, se realiza la nueva alianza, la promesa solidaria de estar con Jesús en el Reino, de volver con Él al Paraíso.

♦ ♦ ♦

Jesús Varga Andrés (Burgos, España, 1993) realizó sus estudios teológicos siendo seminarista en la Facultad de Teología del Norte de España (sede de Burgos) y en la Universidad Pontificia de la Santa Croce en Roma. En 2018 obtuvo la licenciatura en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico y fue ordenado sacerdote en ese mismo año. Seguidamente

se doctoró en Teología Bíblica en 2021 por la Universidad Pontificia Gregoriana. También ha realizado varios cursos de especialización, como Leiden Summer School in Languages and Linguistics: hebreo, ugarítico y siríaco (Universidad de Leiden); o Arqueología y Geografía Bíblica (PIB, IEBA de Jerusalén).

Actualmente es miembro de la Asociación Bíblica Española, sacerdote diocesano de Burgos y profesor de Nuevo Testamento y lenguas bíblicas en la Facultad de Teología del Norte de España (sede de Burgos).

A mis padres

«Para que reconozcas la solidez
de las enseñanzas que has recibido.»
(Lc 1,4)

Prólogo

Desde los orígenes del cristianismo, el discurso sobre la redención realizada por Cristo ha ocupado a multitud de teólogos y estudiosos, suscitando debates, confrontaciones y una cantidad considerable de estudios. La importancia del tema viene determinada tanto por el hecho de que se trata de una de las categorías de mayor peso de la fe cristiana, como por la polifonía de voces que la cantan. Por polifonía de voces no solo me refiero a las diferentes lecturas dadas por los intérpretes, sino también a la multiplicidad de documentos, duplicaciones y contrastes que se encuentran en los distintos escritos del Nuevo Testamento.

De hecho, fue precisamente la riqueza de las categorías utilizadas en los libros del Nuevo Testamento lo que motivó y estimuló el debate. Sería suficiente pensar, por ejemplo, en la cantidad de interpretaciones que han sido originadas por expresiones como *hilastêrion* («propiciación», Rom 3,25), *lytron* y *apolytrôsis* («rescate», Mc 10,45; Rom 3,24), *agorazô* («comprar», Gal 3,13), etc., para darse cuenta inmediatamente de lo complejo que ha sido el camino para comprender la salvación. La discusión que se ha desarrollado a lo largo de los siglos ha conocido diferentes enfoques y resultados, e incluso acalorados debates sobre uno u otro aspecto. Categorías conceptuales como *expiación*, *rescate*, *redención* y *satisfacción* son todos intentos de elaborar un misterio que nos supera.

La comparación entre las categorías utilizadas en el mundo griego y aquellas presentes en el contexto hebreo ha puesto de manifiesto la originalidad y la peculiaridad de la perspectiva bíblica, a pesar de que las diferentes fórmulas utilizadas por Pablo y los demás escritores sagrados han hecho problemática no solo la conceptualización de la obra salvífica de Cristo, sino la propia imagen de Dios, principio y motor del proyecto salvífico. Una deuda que pagar, en cuyo origen está el pecado del hombre, es solo el «iceberg» insensato de una teología mercenaria que a veces se ha impuesto en la comprensión cristiana del plan salvífico de Dios, realizado en Cristo Jesús.

Tal vez podría decirse que el testimonio bíblico sobre el tema se resiste a la univocación sistemática y las diferentes lecturas de los exégetas y teólogos tal vez confirmen que, como tantas otras verdades, también esta solo puede ser captada a través de una lectura dialógica.

El estudio de Jesús Varga Andrés se inscribe en este diálogo, abordando también la complejidad del problema, pero partiendo de un terreno poco considerado en el pasado: el evangelio de Lucas. Una elección interesante y apropiada porque, en efecto, el paradigma soteriológico lucano, además de ser objeto de especulación y debate, muestra una perspectiva estimulante y original en el contexto del Nuevo Testamento. Basta pensar que solo en Lc 22,37 se encuentra la cita de Is 53,12, que interpreta la pasión de Jesús no en términos de expiación vicaria, sino de *solidaridad con los pecadores*. Lucas afirma que Jesús ha sido colocado al mismo nivel que los impíos (fue contado entre los malhechores / entre los sin ley) y, desde esta posición en medio de los pecadores (*uno a la derecha y otro a la izquierda*), ofreció su perdón: «Padre, perdónalos por» que no saben lo que hacen» (Lc 23,33-34).

Pablo ya había presentado la obra de Cristo con categorías paradójicas sobre la adquisición de la justicia gracias a Aquel que, no habiendo conocido el pecado, *se hizo pecado por nosotros* (2 Cor 5,21). Sin embargo, la paradoja paulina no tiene el mismo trasfondo de comprensión ni el mismo dinamismo lucano.

Lucas se concentra en el tema de la solidaridad sobre el contexto de Is 53,12. Es extraño que, con este telón de fondo, Lucas solo informe del

abajamiento del siervo, sin mencionar su muerte vicaria y su exaltación. Parece que esta es precisamente la intención de la citación: la cruz de Jesús es leída como el cumplimiento de una *kenosis*. En su Siervo Jesús, Dios vino a solidarizarse no con los justos, sino con los «sin ley», los pecadores (cf. Lc 7,34) y de este modo los reconcilió con el Padre. Casi como decir que el *Hijo del Altísimo* (Lc 1,32) no solo se hizo *Hijo del hombre* (Lc 9,22), sino que con su muerte descendió hasta donde se encuentra la alienación suprema del hombre, su pecado. Se podría aplicar a la comprensión lucana de la muerte de Jesús la evocadora metáfora que se canta en la liturgia bizantina en la aurora del Sábado Santo: «Bajaste a la tierra para salvar a Adán, y no habiéndolo encontrado en la tierra, fuiste a buscarlo hasta los infiernos». Un himno de Efrén el Sirio habla de Aquel que subió a la cruz para buscar al que estaba perdido, descendió a los infiernos tras él y lo encontró.

Para demostrar su tesis, Jesús Varga Andrés no se centra únicamente en un texto esporádico o sobre un motivo aislado, sino que recorre la urdimbre narrativa del evangelio de Lucas, analizando sus ejes estructurantes y resaltando motivos, referencias, alusiones... El resultado es un lienzo pintado con tonos evocadores y densos que atraen no solo por la complejidad de los efectos producidos, sino sobre todo por la novedad que aporta la perspectiva del conjunto. Un modelo soteriológico fascinante, actual y aún por explorar en profundidad, pero que en el estudio de Jesús Varga Andrés encuentra un terreno sólido del que partir.

MASSIMO GRILLI

Siglas y abreviaturas

Esta tesis ha sido elaborada según las normas tipográficas de la Pontificia Università Gregoriana, recogidas en R. MEYNET – J. ONISZUK, *Norme tipografiche per la composizione dei testi con il computer*, Roma 2017¹².

Las abreviaturas de los libros bíblicos siguen las instrucciones del *Diccionario de la ciencia bíblica* de Gonzalo Flor Serrano (Verbo Divino, Estella 2009³).

Las abreviaciones de las revistas, de las colecciones y series están hechas según las normas de S. M. SCHWERTNER, *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete. Zeitschriften, Serien, Lexika, Quellenwerke mit bibliographischen Angaben* (IATG3), Berlin – Boston (MA) 2014.

Las abreviaciones de los manuscritos de Qumrán siguen la numeración contenida en la lista de F. GARCÍA MARTÍNEZ (ed.), *Textos de Qumrán*, Colección Estructuras y Procesos. Serie Religión, Madrid 2009, 481-518.

Las abreviaturas de los manuscritos del NT están tomadas de E. NESTLE – K. ALAND – J. KARAVIDOPOULOS – C. M. MARTINI – B. M. METZGER (ed.), *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart 2013²⁸.

ABE	Asociación Bíblica Española
a. C.	antes de Cristo
Act.Bib.	Actualidad Bíblica
al.	alii (otros)

AM	Agnitio Mysteriori
AncBC	Anchor Bible Commentary
AncBRL	Anchor Bible Reference Library
Ang	<i>Angelicum</i>
Anton.	<i>Antonianum</i>
ASM	American Society of Missiology
AT	Antiguo Testamento
AnBib	Analecta Biblica
AnGreg	Analecta Gregoriana
Apocrypha	<i>Apocrypha. Revue Internationale des littératures apocryphes. International Journal of Apocryphal Literatures</i>
ASeign	<i>Assemblées du Seigneur</i>
AUSS	<i>Andrews University Seminary Studies</i>
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos
BAC.CP	Biblioteca de Autores Cristianos. Comprender la Palabra
BAnCh	The Bible in Ancient Christianity
BAR	<i>Biblical Archaeology Review</i>
BBB	<i>Bonner biblische Beiträge</i>
BBC	Biblioteca Biblica Cristiandad
BBR	<i>Bulletin for Biblical Research</i>
BDR	F. BLASS – A. DEBRUNNER – F. REHKOPF, <i>Grammatica del Greco del Nuovo Testamento</i> , Brescia 1997 ² ; orig. alemán, <i>Grammatik des neutestamentlichen Griechisch</i> , Göttingen 1976
BECNT	Baker Exegetical Commentary on the New Testament
BeL	Bibbia e Liturgia
Bel.	Belief. A Theological Commentary on the Bible
BELF	Biblioteca essenziale Laterza Filosofia
BEL.S	Bibliotheca Ephemerides Liturgicae. Subsidia

BeO	<i>Bibbia e Oriente</i>
BETHL	Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium
BGD	W. BAUER, – F. W. GINGRICH, – F. W. DANKER (ed.), <i>A Greek English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i> , Chicago – London 1979 ²
BHGNT	Baylor Handbook on the Greek New Testament
BH.SSE	Biblioteca Herder. Sección de Sagrada Escritura
BHT	Beiträge zur historischen Theologie
Bib.	<i>Biblica</i>
BibAn	<i>Biblical Annals</i>
BiBh	<i>Bible Bhashyam: An Indian Biblical Quarterly</i>
BiBi(B)	Biblioteca Bíblica
Bib.T	Bibbia per tutti
BiFe	<i>Biblia y Fe. Revista de teología bíblica</i>
BibInt	<i>Biblical Interpretation</i>
BibIntS	Biblical Interpretation Series
BibLev	<i>Bibel und Leben</i>
BiLit	Biblioteca Litúrgica
Biblioteca EstB	Biblioteca de Estudios Bíblicos
Biblioteca SSTB	Biblioteca di storia e storiografia dei tempi biblici
Bijdr	<i>Bijdragen, Tijdschrift voor Filosofie en Theologie. International Journal in Philosophy and Theology</i>
BiTr	<i>Bible Translator. United Bible Societies</i>
BJ	Biblia de Jerusalén (2009)
BJS	Brown Judaic Studies
BLE	<i>Bulletin de Littérature Ecclésiastique</i>
BLT	<i>Brethren Life and Thought</i>
BMidr	Biblioteca Midrásica
BN	<i>Biblische Notizen</i>
BNP	Biblia de Nuestro Pueblo (2006)
BP	Bibbia e Preghiera

<i>BPT</i>	<i>Biblica et Patristica Thoruniensia</i>
BR	Biblical Research: Papers of the Chicago Society for Biblical Research
<i>Bsac</i>	<i>Bibliotheca sacra</i>
BSHT	Breslauer Studien zur historischen Theologie
BSL	Biblical Studies Library
<i>BoSm</i>	<i>Bogoslovska Smotra. Ephemerides theologicae Zagrabienses</i>
<i>BT</i>	Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana
<i>BTE</i>	Biblioteca di teologia dell'evangelizzazione
<i>BTB</i>	<i>Biblical Theology Bulletin</i>
BTC	Biblioteca di teologia contemporanea
BTh	Baptistic Theologies
BThSt	Biblisches-theologische Studien
<i>BVC</i>	<i>Bible et Vie Chrétienne. Nouvelle série</i>
<i>BZ</i>	<i>Biblische Zeitschrift</i>
BZAW	Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft
BZNW	Beihefte zur Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der älteren Kirche
<i>CaE</i>	<i>Cahiers Évangile</i>
cap.	capítulo/s
CBET	Contributions to Biblical Exegesis and Theology
CBi	Collana Biblica
CBiPa	Cahiers de Biblia Patristica
CBQ	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
CBR	<i>Currents in Biblical Research</i>
CC	<i>Cross Currents</i>
CCE	Catechismus Catholicæ Ecclesiæ
CCSL	<i>Corpus Christianorum Series Latina</i>
CD	Documento de Damasco (Qumrán)

CE	Colección Esprit
CEI	Versión de la Biblia editada por la Conferencia Episcopal Italiana (2008)
cf.	<i>confer(endum)</i> (confrontar)
CIC	Catecismo de la Iglesia Católica
CNT	Commentaire du Nouveau Testament
col.	Columna
ComBi	Commenti biblici
ComLi	<i>Communautés et liturgies</i>
COQG	Christian Origins and the Question of God
CPh	<i>Classical Philology</i>
CrSt	<i>Cristianesimo nella Storia</i>
CRB	Cahiers de la Revue biblique
CSerCN	Collana scritturistica di Città Nuova
CSSch	Centro Studi Sanguis Christi
CStBi.NS	Commenti e studi biblici. Nuova serie
CThMi	<i>Currents in Theology and Mission</i>
CTJ	<i>Calvin Theological Journal</i>
CTNT	Commentario Teologico del Nuovo Testamento
CTQ	<i>Concordia Theological Quarterly</i>
CuaBi	Cuadernos Bíblicos
d. C.	después de Cristo
EA	<i>Ex Auditu. An International Journal for the Theological Interpretation of Scripture</i>
EchT	Echi teologici
ed.	Editor
ej.	Ejemplo
EP	Epifania della Parola
EP.NS	Epifania della Parola. Nuova Serie
EP.R	Estructuras y Procesos. Serie Religión
EstBib	<i>Estudios Bíblicos</i>
EstEcl	<i>Estudios Eclesiásticos</i>

<i>Estud.Teol</i>	<i>Estudios Teológicos</i>
<i>ET</i>	<i>Expository Times</i>
<i>EtB</i>	<i>Études bibliques. Nouvelle série</i>
<i>etc.</i>	<i>et caetera</i>
<i>ETL</i>	<i>Ephemerides Theologicae Lovanienses</i>
<i>EvCul</i>	<i>Evangelio y cultura</i>
<i>F&M</i>	<i>Faith and Mission</i>
<i>FNT</i>	<i>Filología Neotestamentaria</i>
<i>FoFa</i>	<i>Foundations & Facets (Forum)</i>
<i>FRStEP</i>	<i>Fonti e ricerche di Storia Ecclesiastica Padovana</i>
<i>GLAT</i>	G. BOTTERWECK – H. RINGGREN (ed.), <i>Grande Lessico dell'Antico Testamento</i> , Brescia 1988-2010; orig. alemán, <i>Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament</i> , Stuttgart 1973-2000
<i>GLNT</i>	G. KITTEL – G. FRIEDRICH (ed.), <i>Grande Lessico del Nuovo Testamento</i> , Brescia 1965-1992; orig. alemán, <i>Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament</i> , Stuttgart 1933-1979
<i>Greg</i>	<i>Gregorianum: Commentarii de re theologica et philosophica</i>
<i>HAR</i>	<i>Hebrew Annual Review</i>
<i>HNT</i>	<i>Handbuch zum Neuen Testament</i>
<i>HS</i>	<i>Homage Series</i>
<i>HTR</i>	<i>Harvard Theological Review</i>
<i>HTS</i>	<i>Hervormde Theologiese Studies</i>
<i>Ibíd.</i>	<i>Ibídem (en el mismo lugar)</i>
<i>ICC</i>	<i>International Critical Commentary</i>
<i>IJT</i>	<i>Indian Journal of Theology</i>
<i>Inst.Est.Bib</i>	<i>Instrumentos para el estudio de la Biblia</i>
<i>Int</i>	<i>Interpretation</i>
<i>Intr.St.Bib.S</i>	<i>Introduzione allo studio della Bibbia. Supplementi</i>

IRHT.BM	Publications de l'Institut de Recherche et d'Histoire des Textes. Section biblique et massorétique. Collection Massorah. Série I. Etudes Classiques et Textes
IRM	<i>International Review of Mission</i>
ISBL	Indiana Studies in Biblical Literature
ISJ	Institución San Jerónimo
JBL	<i>Journal of Biblical Literature</i>
JCPS	Jewish and Christian Perspectives Series
JETS	<i>Journal of the Evangelical Theological Society</i>
JGRChJ	<i>Journal of Greco-Roman Christianity and Judaism</i>
JIBS	<i>The Journal of Inductive Biblical Studies</i>
JJS	<i>Journal of Jewish Studies</i>
JP	<i>Journal for Preachers</i>
JSNT	Journal for the Study of the New Testament
JSNTS	Journal for the study of the New Testament. Supplement Series
JSOTS	Journal for the study of the Old Testament. Supplement Series
JTISup	Journal of Theological Interpretation Supplements
JTS	<i>Journal of Theological Studies</i>
KBANT	Kommentare und Beiträge zum Alten und Neuen Testament
KJChSt	<i>Korean Journal of Christian Studies</i>
LASBF	<i>Liber annuus. Studium Biblicum Franciscanum</i>
LBib	Lire la Bible
LB.PT	I libri Biblici. Primo Testamento
LCL	Loeb Classical Library
LeDiv	Lectio Divina
LvrRou	Le livre et le rouleau
LNTS	Library of New Testament Studies
LS	<i>Louvain Studies</i>

LTQ	<i>Lexington Theological Quarterly</i>
LumVie	<i>Lumière et vie</i>
LXX	Texto de la versión griega de los Setenta, A. RAHLFS – R. HANHART (ed.), <i>Septuaginta</i> , Stuttgart 2006 ²
Mc.NTS	McMaster New Testament studies
MMCA	Michigan Monographs in Classical Antiquity
MoBi	Le monde de la Bible
MSIL	Monumenta studia instrumenta liturgica
MSR	Mélanges de Science Religieuse
MST	Maggid Studies in Tanakh
MTZ	<i>Münchener Theologische Zeitschrift</i>
n.	nota
NA	Nueva Alianza
NA ²⁸	EB. y ER. NESTLE – B. y K. ALAND – J. KARAVIDOPOULOS – C. M. MARTINI – B. M. METZGER (ed.), <i>Novum Testamentum graece</i> , Stuttgart 2012 ²⁸
NBE.C	Nueva Biblia Española. Comentario
NCBC	New Century Bible Commentary
Neotest	<i>Neotestamentica</i>
NIBC	New International Biblical Commentary
NICNT	New International Commentary on the New Testament
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
NRT	<i>Nouvelle Revue Théologique</i>
NSBT	New Studies in Biblical Theology
NST	Nuovi saggi teologici
NT	Nuevo Testamento
NT	<i>Novum testamentum</i>
NTest	En torno al Nuevo Testamento
NTL	The New Testament Library
NTM	El Nuevo Testamento y su mensaje

NTS	<i>New Testament Studies: an International Journal</i> <i>Published Quarterly under the Auspices of Studiorum</i> <i>Novi Testamenti Societas</i>
NT.S	Novum Testamentum. Supplements
NTOA	Novum Testamentum et orbis antiquus. Studien zur Umwelt des Neuen Testaments
NTTS	New Testament Tools and Studies
NVB	Nuova versione della Bibbia dai testi antichi
ÖBS	Österreichische Biblische Studien
OBT	Overtures to Biblical Theology
orig.	original
ÖTK	Ökumenischer Taschenbuchkommentar zum Neuen Testament
OxH	Oxford Handbooks
p./pp.	página/s
par.	paralelo
PaVi	<i>Parole di vita: Rivista di formazione biblica</i>
PBT	Piccola biblioteca teologica
PCM	Piccola collana moderna
PdD	Parole de Dieu
<i>Perspect.Teol.</i>	<i>Perspectiva Teológica</i>
<i>PFil</i>	<i>Per la Filosofia</i>
PFUStL	Publications des Facultés Universitaires Saint-Louis
PG	Patrologia Graeca (J. P. MIGNE [ed.])
PIBA	<i>Proceedings of the Irish Biblical Association</i>
PL	Patrologia Latina (J. P. MIGNE [ed.])
PR	<i>Presenza Pastorale</i>
PRSt	<i>Perspectives in Religious Studies</i>
PSV	Parola, spirito e vita
PT	Presencia Teológica
PTB	Percorsi e traguardi biblici
PZB	<i>Protokolle zur Bibel</i>

RAE	Real Academia Española
Rbi	<i>Revue biblique</i>
RBib	Retorica Biblica
RCatT	<i>Revista catalana de teología</i>
RCT	<i>Revista de Cultura Teológica</i>
RdQ	<i>Revue de Qumrân</i>
RDT	<i>Rassegna di Teologia</i>
RevBib	<i>Revista bíblica</i>
RevExp	<i>Review & Expositor</i>
RevSR	<i>Revue des Sciences Religieuses</i>
RHPR	<i>Revue d'histoire et de philosophie religieuses</i>
RhSem	Rhétorique sémitique
RicBib	Ricerche bibliche
RivBib	<i>Rivista biblica</i>
RIBLA	<i>Revista de interpretación bíblica latinoamericana</i>
RibLit	<i>Rivista Liturgica</i>
RQ	<i>Restoration Quarterly</i>
RSR	<i>Recherches de science religieuse</i>
RStB	<i>Ricerche Storico Bibliche</i>
RTE	<i>Rivista di Teologia ed Evangelizzazione</i>
RTM	<i>Rivista di Teologia Morale</i>
SB	Subsidia Biblica
SpBi	Spiritualità Biblica
SBF	Studium Biblicum Franciscanum. Analecta
SBJT	<i>The Southern Baptist Journal of Theology</i>
SBLDS	Society of Biblical Literature. Dissertation Series
SBLEJLS	Society of Biblical Literature. Early Judaism and its Literature
SBLSP	<i>Society of Biblical Literature. Seminar Papers</i>
SBLMS	Society of Biblical Literature. Monograph Series
SBLPS	Society of Biblical Literature. Pseudepigrapha Series

SBLSBS	Society of Biblical Literature. Resources for Biblical Study
SBLWAW	Society of Biblical Literature. Writings from the Ancient World
SBS	Stuttgarter Bibelstudien
ScC	<i>Scuola Cattolica</i>
ScEs	<i>Science et Esprit</i>
ScrB	<i>Scripture bulletin</i>
SEÄ	<i>Svensk Exegetisk Årsbok</i>
SecLit	Sección de Liturgia
Sevartham	<i>Sevartham. Indian Culture in a Christian Context</i>
SJT	<i>Scottish Journal of Theology</i>
SL	<i>Spiritual Life</i>
SLJT	<i>Saint Luke's Journal of Theology</i>
SNTSMS	Society for New Testament studies. Monograph Series
SNTU	Studien zum Neuen Testament und seiner Umwelt
SNTU.B	Studien zum Neuen Testament und seiner Umwelt. Serie B
SP	Sacra Pagina
StRic.ST	Studi e ricerche. Sezione teologica
StRic.SB	Studi e ricerche. Sezione biblica
SRivBib	Supplementi alla Rivista Biblica
SScr	Sola Scriptura. Nuovi studi teologici
StBi	Studi biblici
Strumenti	Strumenti. Commentari
StPatri	Studia Patristica
STR	<i>Sewanee Theological Review</i>
StTh	<i>Studia theologica</i>
StudNeo.S	Studia Neotestamentica. Subsidia
SU	Studia Urbaniana
SVTP	Studia in Veteris Testamenti Pseudepigraphia

TB	Teologia biblica
TBT	<i>The Bible Today</i>
TF	Theologische Forschung
TG.ST	Tesi Gregoriana. Serie Teologica.
ThHKNT	Theologischer Handkommentar zum Neuen Testament
ThInq	Theological Inquiries. Studies in Contemporary Biblical and Theological Problems
TJ	<i>Trinity Journal. A Journal of Student Scholarship</i>
TM	Texto Masorético, K. ELLIGER – W. RUDOLPH (ed.), <i>Biblia Hebraica Stuttgartensia</i> , Stuttgart 1967-1977 ⁴
TN	Targum Neófiti
TO	Targum Onkelos
TPINTC	TPI New Testament Commentaries
TPS	The Passion Series
TPsJ	Targum Pseudo-Jonathan
TS	<i>Theological Studies</i>
TU	Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur
TW	Tempus Werrae
TX	<i>Theologica Xaveriana</i>
TynB	<i>Tyndale Bulletin</i>
TZ	<i>Theologische Zeitschrift</i>
VE	<i>Verbum et Ecclesia</i>
v./vv.	versículo/s
vol.	volumen
VMStA	Veröffentlichungen des Missionspriesterseminars St. Augustin bei Bonn
VT	<i>Vetus testamentum</i>
VT.S	Vetus Testamentum. Supplements
VV	<i>Verbum Vitae</i>
WBC	Word Biblical Commentary

WS.TR	Walberberger Studien. Theologische Reihe
WTJ	<i>Wesleyan Theological Journal</i>
WThJ	<i>Westminster Theological Journal</i>
WW	<i>Word & World</i>
WWSS	<i>Word & World. Supplement Series</i>
WUNT	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament
WUNT 2	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament. 2. Reihe
ZThK	<i>Zeitschrift für Theologie und Kirche</i>

Introducción

1. La importancia del tema

Así como cada evangelio tiene sus temas o motivos característicos que lo distinguen, la obra lucana pone su atención de manera especial en la salvación que ofrece Dios. No es que Lucas descuide la cristología, sino que esta se comprende en unión con la soteriología, de modo que la clave de la teología lucana pasa por destacar la salvación en Lc-Hch¹: la figura de Jesús se conforma mediante su acción salvadora; es decir, cristología y soteriología van íntimamente unidas, complementándose y definiéndose mutuamente.

Esta insistencia por el argumento salvífico se encuentra plasmada por toda la obra lucana en el uso constante y consciente del léxico de la salvación. Además de los términos conocidos, como σωζω², empleado

¹ El primero en aproximarse a esta idea a partir del libro de Hechos fue Gewiess, cf. J. GEWIESS, *Die urapostolische Heilsverkündigung*, 12-70; en la misma perspectiva, cf. H. CONZELMANN, *An Outline*, 140-152; R. GLÖCKNER, *Die Verkündigung*, 155-195; F. BOVON, *Luke the Theologian*, 280-283. «La idea de la salvación proporciona la clave de la teología de Lucas», I. H. MARSHALL, *Luke*, 92; «la salvación se encuentra en el centro de la teología y el propósito de Lucas al escribir», J. B. GREEN, «“The Message of Salvation”», 21.

² El verbo σωζω está 15 veces en el evangelio (Lc 6,9; 7,50; 8,12.36.48.50; 9,24; 13,23; 17,19; 18,26.42; 19,10; 23,35.37.39) y 13 en Hechos (Hch 2,21.40.47; 4,9.12; 11,14; 14,9; 15,1.11; 16,31; 27.20.31), donde se refiere más a la salvación espiritual.

principalmente en las curaciones del evangelio, y σωτηρία³, que describe la novedad que llega con Jesús, se encuentra la raíz λύτρ-, cuyo uso en los evangelios es casi exclusivo de Lucas⁴. A través de estos términos se presenta la salvación plena que realiza Jesús, futura pero anticipada en el presente. Es en esta línea donde cobra sentido el nuevo ἐνιαυτός κυρίου δεκτός⁵ (Lc 4,19), que proclama Jesús en el evangelio de Lucas, y la ἄφεςις lucana (1,77; 4,18; 7,47-49; 24,47) recibe todo su valor: Jesús, como Salvador, realiza una visita (1,78) para liberar al hombre del pecado y para restaurarlo a su condición original⁶; precisamente, este es el alcance de la nueva alianza (22,20) y de la reapertura del paraíso (23,43), elementos lucanos que son claves para la soteriología.

El tema soteriológico es reflejado también en los abundantes relatos salvíficos, únicos del evangelio de Lucas. Este es el caso del Benedictus, que se presenta como un canto a la salvación ya próxima (1,68-79); también predominan las escenas conviviales, en las que Jesús se sienta a la mesa con personas de distinto estatus para liberarlas (7,36-50; 15,1-2; 19,1-10); además, el motivo de la conversión se desvela como algo fun-

³ El sustantivo σωτηρία también es característico de Lucas: 4 veces en el evangelio (Lc 1,69.71.77; 19,9) y 6 veces en Hechos (Hch 4,12; 7,25; 13,26; 13,47; 16,17; 27,34). Además, es el único evangelista que usa σωτήριος para hablar de salvación (Lc 2,30; 3,6; Hch 28,28) y que califica a Jesús como σωτήρ (salvador) en Lc 2,11 (también 1,47 en alusión a Dios); Hch 5,31; 13,23; como excepción, Jn 4,42.

⁴ Prueba de esto son los sustantivos λύτρωσις (Lc 1,68; 2,38), ἀπολύτρωσις (Lc 21,28) y el verbo λυτρόω (Lc 24,21). Sin embargo, λύτρον (Mc 10,45; Mt 20,28), como precio de rescate, no aparece en Lucas, pues esta idea no desempeña ningún papel en el tercer evangelio, cf. H. R. BALZ – G. J. SCHNEIDER, *Diccionario exegético*, II, 100.

⁵ El texto y las expresiones griegas son siempre tomadas de EB. y ER. NESTLE – B. y K. ALAND – J. KARAVIDOPOULOS – C. M. MARTINI – B. M. METZGER (ed.), *Novum Testamentum graece*, Stuttgart 2012²⁸ (NA²⁸).

⁶ La salvación plena para Lucas es una liberación material y espiritual. Cf. L. GUNJEVIĆ, *Jubilee in the Bible*, 179-180; D. W. BLOSSER, *Jesus and the Jubilee*, 182; R. F. O'TOOLE, *Luke's Presentation*, 66; M. GRILLI, «Il tema dell'“oggi”», 143; G. A. RUIZ FREITES, *El carácter salvífico*, 115; W. FOERSTER – G. G. FOHRER, «σώζω», 512-518.

damental para transformar al hombre (3,3; 3,8; 5,32; 15,7; 23,40-42; 24,47)⁷. De este modo, la dinámica salvadora impregna toda la narración⁸.

Con esta configuración, Lucas da a conocer en su obra un proyecto histórico salvífico que parte con las promesas hechas desde antiguo para abrirse a la novedad que llega con el envío de Jesús y la misión de la Iglesia; por ello son habituales los puentes que se trazan con el AT y es palpable el interés del evangelista por unir su obra con la Escritura de Israel a la luz del cumplimiento⁹. Con esta intención, el relato lucano se presenta como una «historia de salvación»: lo prometido se realiza definitivamente en el «hoy» de Jesús¹⁰, de modo que la concepción lucana de la historia pone en relación el tiempo de la promesa y el tiempo de la salvación sin ser tiempos independientes¹¹, sino que se unen formando la historia de salvación. Tal es así que Lc-Hch se lee como continuación de la historia sagrada del pueblo de Israel, siendo a la vez su plenitud de revelación y salvación.

El relato evangélico transcurre unificado por la temática del camino, pues de modo constante Jesús está en movimiento¹², llevando de un lugar a otro la Buena Noticia (4,43) y afrontando con decisión su ἔξοδος hacia

⁷ Para el estudio del convivio lucano, cf. C. L. BLOMBERG, *Contagious holiness*; T. ESPOSITO, *Jesus' Meals*; J. P. HEIL, *The Meal Scenes*; para la conversión, cf. F. MÉNDEZ-MORATALLA, *The Paradigm* (incluye al buen ladrón como modelo de conversión).

⁸ Se trata de una «soteriología narrativa», cf. E. RASCO BERMÚDEZ, *La teología*, 137.

⁹ Cf. R. B. HAYS, *Echoes*, 191-195; C. A. EVANS – J. A. SANDERS, *Luke and Scripture*, 1-11; D. MIRIZZI, *Il Gesù-esegeta*, 202.207.

¹⁰ De ahí el valor que adquiere el «hoy» en el evangelio (Lc 2,11; 5,26; 13,33; 19,5.9; 23,43); «el tiempo de la salvación definitiva para todos, anunciado por la Escritura, tiene su hoy en Jesús», M. GRILLI, *Vangeli sinottici*, 252.

¹¹ Para Conzelmann se trataría de tiempos independientes, pues ve a Jesús como «el centro del tiempo», cf. H. CONZELMANN, *El centro*, 62. Sin embargo, no son tiempos aislados, ya que la iglesia está dentro de ese tiempo de salvación que llega a plenitud con Jesús: «ese cumplimiento no se puede restringir al tiempo de Jesús», J. A. FITZMYER, *El Evangelio*, II, 437; cf. F. BOVON, *El Evangelio*, I, 305; I. H. MARSHALL, *The Gospel of Luke*, 185; M. GRILLI, *Vangeli sinottici*, 266-267; E. FUCHS, «σήμερον», 195-196.

¹² En 4,30 ἐπορεύετο señala el inicio de dicho camino (cf. Lc 4,43; 5,24; 6,1.17; 7,6.11; 8,1.22.40; 9,28.37.51.53; 10,38; 13,22.33; 17,11; 18,31.35; 19,1.11... 24,28) que continúa también en Hch, cf. M. GRILLI, *Vangeli sinottici*, 253; D. L. BOCK, *Luke*, I, 420.

Jerusalén (9,31.51). En este viaje se aprecia un movimiento progresivo de Dios hacia la humanidad, pues Jesús encarna la cercanía de Dios con el pueblo y pone su atención en los pobres de Is 61, necesitados de una liberación material y espiritual, es decir, en los pecadores; por tanto, el evangelio, siendo el camino de Jesús, es también el camino de la salvación¹³. Con estas directrices, el evangelio de Lucas se presenta como el camino del Σωτήρ en medio del pueblo, pues siendo uno más, comparte el destino del hombre para provocar la conversión del corazón y otorgar la participación en la dicha del Salvador. Por ello, la presente investigación recorre el camino de Jesús para vislumbrar en él la dinámica de la salvación.

2. *Status quaestionis*

Los estudios realizados en torno al tema de la salvación en el evangelio de Lucas abundan, lo cual confirma que se trata de un argumento importante cuyo contenido teológico es fundamental para comprender la obra lucana¹⁴.

La mayor parte de estos estudios tienden normalmente a concentrarse en torno a la cruz de Jesús, pues tratan de explicar el valor que tiene su muerte. Esta orientación ha generado siempre un importante debate dando lugar a posiciones teológicas bien distintas. Para unos, Lucas presentaría la muerte de Jesús como un sacrificio expiatorio, cuyo sufrimiento vicario sirve de pago o rescate por los pecados de la humanidad y realiza así la salvación¹⁵; esta postura suele apoyarse en el valor

¹³ Cf. M. GRILLI, «Il tema dell'“oggi”», 143.

¹⁴ Cabe destacar algunos *status quaestionis*; cf. V. FUSCO, «Il valore salvifico», 205-215; G. C. BOTTINI, *Introduzione*, 80-82.93-96; T. JANTSCH, «Salvation», 209-212.

¹⁵ Cf. G. A. RUIZ FREITES, *El carácter salvífico*, 29-32.177.274-275; H. D. BUCKWALTER, *The Character*, 147-148; A. STÖGER, *El Evangelio*, II, 229; W. J. LARKIN, *Luke's Use*, 178-179; D. L. ALLEN, *The Atonement*, 147; J. R. KIMBELL, *The Atonement*, 52; C. N. OHAZULIKE, *Bisognava che il Cristo soffrisse?*, 283-294; R. F. O'TOOLE, «How does Luke», 329-332; P. TREMOLADA, *E fu annoverato fra iniqui*, 236-239; R. H. FULLER, «Luke and the Theologia Crucis», 216-218; J. SZÉKELY, *Structure and Theology*, 167-170; F. G. CARPINELLI, «Do This», 80.88; B. R. WILSON, *The Saving Cross*, 128.190-192;

soteriológico de la Última Cena (Lc 22,19-20) y en las posibles alusiones a Is 53 en el marco de la pasión.

Por otro lado, algunos estudiosos subrayan el sorprendente silencio que se encuentra en la obra lucana acerca de estos temas, pues el evangelista no hace hincapié apenas en el valor salvífico de la muerte de Jesús¹⁶, ni en su carácter sacrificial o expiatorio¹⁷; la omisión de Mc 10,45 y las puntuales alusiones al siervo de Isaías que parecen evitar estos aspectos, se unen a la escasez de textos que explican la muerte de Jesús, Lc 22,19-20 y Hch 20,28¹⁸. También hay que tener en cuenta que, en el

S. ZEDDA, *Teologia della salvezza*, 131-134; J. A. FITZMYER, *El Evangelio*, IV, 322.337.512-514; F. BOVON, *El Evangelio*, IV, 282; F. BOVON, *L'œuvre de Luc*, 169-170; J. B. GREEN, *The Gospel of Luke*, 763; G. K. BEALE – D. A. CARSON (ed.), *Commentary*, 383.

¹⁶ En consecuencia, algunos niegan que la cruz tenga un valor salvífico: cf. H. CONZELMANN, *El centro*, 279-280; H. CONZELMANN, *The Theology*, 201 (afirma que no se habla de la remisión de los pecados y que la cruz no tiene ningún valor en la predicación); G. VOSS, *Die Christologie*, 45-54.130; F. F. BRUCE, *The Time Is Fulfilled*, 31 n. 34; R. J. DILLON, *From Eye-witnesses*, 29 n. 84; H. J. CADBURY, *The Making*, 280-281; T. JANTSCH, «Salvation», 212; C. BREYTENBACH, *Grace, Reconciliation*, 284.

¹⁷ Muchos autores reconocen una función salvífica en la cruz, pero niegan que Lucas la exprese en términos expiatorios: cf. M. RESE, *Alttestamentliche Motive*, 97-103.160-164; M. KIDDLE, «The Passion Narrative», 276-277; I. H. MARSHALL, *Luke*, 170-172; N. M. FLANAGAN, «The What and How», 212-213; G. ROSSÉ, *Il Vangelo di Luca*, 862.880; G. C. BOTTINI, «Is 52,13 – 53,12», 66-67; G. C. BOTTINI, *Introduzione*, 96; M. D. HOOKER, *Jesus and the Servant*, 154-159; R. F. ZEHNLE, «Salvific Character», 439-440.443; A. GEORGE, «Le sens de la mort», 194.210.217; I. J. DU PLESSIS, «The Saving Significance», 534-536; H. GOLLWITZER, *Liberazione e solidarietà*, 52; V. TAYLOR, *The Passion Narrative*, 139; S. A. PANIMOLLE, «Il valore salvifico», 670; J. B. GREEN, «“The Message of Salvation”», 24; R. F. O'TOOLE, «How does Luke», 335-336.338; V. FUSCO, «Il valore salvifico», 234; T. W. REARDON, «Recent Trajectories», 89-90; H. C. VAN ZYL, «The Soteriological Meaning», 542-543. Bovon, reconociendo las dificultades, prefiere explicar el silencio de Lucas diciendo que así se hace posible la participación activa del hombre para colaborar en la salvación: cf. F. BOVON, *Luke the Theologian*, 295-296; F. BOVON, *El Evangelio*, IV, 282; F. BOVON, *L'œuvre de Luc*, 168-171. Para Fitzmyer es difícil no reconocer un valor salvífico en la teología lucana, cf. J. A. FITZMYER, *El Evangelio*, I, 50-53.368-372.

¹⁸ Se ha generado un gran debate interpretativo en torno a estos dos textos: cf. J. B. GREEN, «“The Message of Salvation”», 24; J. B. GREEN, «The Death of Jesus», 7; B. D. EHRLMAN, «The Cup, The Bread», 583; R. F. O'TOOLE, «How does Luke», 336; H. J. SELLNER, *Das Heil Gottes*, 495.497; G. C. BOTTINI, *Introduzione*, 89-91; H. C. VAN

ámbito lucano, la cruz se comprende dentro del misterio del amor de Dios que se revela en Jesús para perdonar y salvar al hombre¹⁹.

Sin embargo, esta problemática que se plantea en torno a la cruz trata de ser esclarecida a la luz del conjunto de la obra lucana gracias a una perspectiva más amplia o complexiva²⁰ que tiene en cuenta toda la misión que realiza Jesús a lo largo del evangelio, dentro de la cual se encuentra su muerte. Por ello, este reduccionismo es contrarrestado por otras interpretaciones que destacan el acento que Lucas pone en la resurrección o exaltación de Jesús; la muerte no sería un simple paso de transición²¹, sino que la salvación se realiza en el misterio pascual, es decir, no solo con la muerte, sino también con la resurrección y ascensión al cielo²².

ZYL, «The Soteriological Meaning», 534-535; J. R. KIMBELL, «Jesus' Death», 39; J. R. KIMBELL, *The Atonement*, 56-57; V. FUSCO, «Il valore salvifico», 216-220.

¹⁹ Fischer, examinando los diversos modelos de interpretación de la muerte de Jesús en el NT, propone abandonar la idea sacrificial y centrarse más en el amor de Dios, que perdona, salva y se revela en su hijo, cf. H. FISCHER, *Era necessario*, 63-66; B. MAGGIONI, *Il seme e la terra*, 102; M. DE SANTIS, «La Passione», 474.496; G. ROSSÉ, *Il Vangelo di Luca*, 867; G. VOSS, *Die Christologie*, 129-130. Es interesante también la contribución de Aletti que, analizando toda la narración lucana, subraya la humanidad de Jesús; el sufrimiento, que «era necesario», lo relaciona con la humanidad de Dios: se trata de una fidelidad al amor, de un amor que llega hasta el extremo. No se trata de una necesidad ciega, sino que respeta la libertad; cf. J.-N. ALETTI, *El arte*, 150.182-184.209.

²⁰ «El sentido que le dio a su muerte debemos deducirlo de su comportamiento a lo largo de toda su vida. No podemos separar la vida de Jesús de su muerte», F. MEZZACASA, «Jesús, el Go'el», 80. Cf. S. J. WELLUM, «Reading Luke's Passion», 3; T. W. REARDON, «Recent Trajectories», 89-90; R. F. ZEHNLE, «Salvific Character», 425; R. J. KARRIS, *Luke*, 121; I. J. DU PLESSIS, «The Saving Significance», 525; L. D. CHRUPCALA, «Gesù Cristo», 160; C. BÖTTRICH, «Proexistenz», 436.

²¹ Si lo fuera, perdería todo su valor salvífico, cf. M. KIDDLE, «The Passion Narrative», 270.279; R. J. DILLON, *From Eye-witnesses*, 29-30; H. J. CADBURY, *The Making*, 280; G. C. BOTTINI, *Introduzione*, 93-94. Tampoco se entiende como un simple martirio, cf. I. J. DU PLESSIS, «The Saving Significance», 531; S. ZEDDA, *Teologia della salvezza*, 128-129; G. BARTH, *Il significato*, 197.

²² Esta visión une además con la exaltación del siervo (Is 52,13), de la cual Lucas hace eco. Cf. J. B. GREEN, «“The Message of Salvation”», 26-27.31; J. B. GREEN, «The Death of Jesus», 24; R. F. O'TOOLE, «How does Luke», 346; M. D. HOOKER, *Jesus*

A partir de esta comprensión más holística, cobran sentido varios estudios que dan cuenta del tema soteriológico desde todo el ministerio de Jesús, es decir, desde el camino del evangelio. Solo así se capta el profundo sentido de la liberación que proclama Jesús (Lc 4,18-19), la cual no necesita del pago de un rescate²³, y del valor de la conversión del corazón que se realiza mediante la cercanía que tiene Jesús con la humanidad²⁴; en definitiva, el «hoy» de la salvación abarca toda la obra de Jesús²⁵.

Un estudio de conjunto sobre el evangelio de Lucas desvela que a la base de esta dinámica salvadora está la estrecha vinculación que se establece entre Dios y el hombre. Esta comunión, que se materializa en el camino de Jesús, aparece reflejada en algunos elementos característicos de la obra lucana que varios autores destacan por este aspecto: tal es el caso de la visita que Dios realiza en favor de la humanidad (1,68.78; 7,16; 19,44; Hch 15,14)²⁶, del bautismo con el pueblo pecador al que pertenece (Lc 3,20-4,13)²⁷, del año de gracia que trae la liberación de los pobres en

and the Servant, 159-163; D. P. MOESSNER, «“The Christ Must Suffer”», 195; R. F. ZEHNLE, «Salvific Character», 431-432; H. C. VAN ZYL, «The Soteriological Meaning», 554; A. GEORGE, «Le sens de la mort», 212-214; K. L. ANDERSON, *But God raised*, 40-41; R. H. FULLER, «Luke and the Theologia Crucis», 216; J. KODELL, «Luke’s theology», 227-229; R. GLÖCKNER, *Die Verkündigung*, 193-195; I. H. MARSHALL, *Luke*, 172.174-175; C. A. EVANS - J. A. SANDERS, *Luke and Scripture*, 201-202; T. JANTSCH, «Salvation», 215-216; C. BREYTENBACH, *Grace, Reconciliation* 288.

²³ Cf. P. ROSSANO - A. GIRLANDA - G. RAVASI (ed.), *Nuevo diccionario*, 1605-1606; T. W. REARDON, «Recent Trajectories», 89-90; N. M. FLANAGAN, «The What and How», 211-212; O. DA SPINETOLI, «Qualche riflessione», 269; F. MEZZACASA, «Jesús, el Go’el», 83-84.

²⁴ Cf. F. MÉNDEZ-MORATALLA, *The Paradigm*, 217-221; J. ERNST, *Luca*, 143; S. A. PANIMOLLE, «Il valore salvifico», 671.

²⁵ Cf. H. SCHÜRMANN, *Comment Jésus*, 164; H. FISCHER, *Era necessario*, 74-75; J. B. GREEN, «“The Message of Salvation”», 27-29; R. F. ZEHNLE, «Salvific Character», 432-436; L. D. CHRUPCALA, «Gesù Cristo», 160-161; I. H. MARSHALL, *Luke*, 116-156.

²⁶ Cf. A. DENAUX, «The Theme of Divine Visits», 255-279; M. CRIMELLA, «Dio ha visitato», 121-134; G. ROSSÉ, «“Ha visitato e redento”», 103-111; M. DE LOVINFOSSE, «L’Événement visé», 361-379; J. W. JIPP, *Divine Visitations and Hospitality*; D. MCBRIDE, *Emmaus*.

²⁷ Cf. P. TREMOLADA, «Gesù e lo Spirito», 154-156; L. FELDKÄMPER, *Der betende Jesus*, 49; G. ORTLUND, «Image of Adam» 673-688; G. ROSSÉ, *Il Vangelo di Luca*, 140.

sentido amplio (4,18-19)²⁸, del típico convivio lucano donde Jesús comparte la mesa con los pecadores (5,29-32; 7,36-50; 15,1-2; 19,1-10)²⁹, del valor de la nueva alianza (22,20) y la comunión con sus discípulos (22,24-38)³⁰, de la unión con los malhechores en la cruz (22,37; 23,39-43)³¹ o de la teología genesiaca que se observa de fondo en ciertos relatos (3,38; 23,43; 24,31)³². Sin embargo, no hay un estudio complejo que de razón de todas estas peculiaridades lucanas que evidencian un cierto carácter solidario de la misión de Jesús³³.

²⁸ Cf. G. M. DE LA TORRE GUERRERO, «Solidaridad, goelazgo y parábola», 102; J. R. ARANGO L., «Dios solidario», 64; R. J. DILLON, *From Eye-witnesses*, 240.243; L. GUNJEVIĆ, *Jubilee in the Bible*, 179-180; R. F. O'TOOLE, «Il giubileo», 158.

²⁹ Cf. M. L. SKINNER, «Looking High», 21.27; G. ROSSÉ, *Il Vangelo di Luca*, 183.185-186.600; J. J. KILGALLEN, «Was Jesus Right», 594; M. GIORDANO, «Il fondamento», 408.

³⁰ Cf. B. MAGGIONI, *Il seme e la terra*, 103; P. K. NELSON, *Leadership*, 59.62-68.180.190-191.231.257.259.263-264; G. A. RUIZ FREITES, *El carácter salvífico*, 162.186; R. J. DILLON, *From Eye-witnesses*, 107.

³¹ Cf. G. A. RUIZ FREITES, *El carácter salvífico*, 223-226.275-276; P. TREMOLADA, *E fu annoverato*, 218.220-221.235.236; M. DE SANTIS, «La Passione», 491; G. ROSSÉ, *Il Vangelo di Luca*, 903.

³² Varios autores demuestran que Lucas alude en varias ocasiones a Gn 2-3: cf. A. GIAMBRONE, «Counting Backwards», 202; S. K. MINJ, «He was the son», 91; R. MEYNET, *Il Vangelo*, 165-166; J. H. NEYREY, *The Passion*, 165-184.190-191; C. A. EVANS – J. A. SANDERS, *Luke and Scripture*, 36-45; G. K. BEALE – D. A. CARSON (ed.), *Commentary*, 287; J. JEREMIAS, «Ἀδάμ», 379; D. ORTLUND, «“And their Eyes”», 717-728; S. R. GARRETT, «The Meaning», 14-16; D. B. GARLINGTON, «Jesus», 288; M. L. RIGATO, «Luca imbastisce», 157-170; X. THÉVENOT, «Emmaüs», 3-18; N. T. WRIGHT, *The Resurrection of the Son of God*, III, 652; W. S. HAHN, «Christ, Kingdom and Creation», 180-187; A. J. TALBOT, *Salvation in Luke*, 79.135-136; C. A. GRAHAM, «The Lukan Ways», 80-108.

³³ Cabe destacar que G. Rossé sí insiste en este tema al comentar algunos relatos lucanos; también B. Maggioni explica de modo unificado algunos de estos elementos en un capítulo titulado «Radici e figure bibliche della solidarietà», cf. B. MAGGIONI, *Il seme e la terra*, 93-113; Feldkämper también intuye estos elementos y los asocia bajo el paraguas de la solidaridad, cf. L. FELDKÄMPER, *Der betende Jesus*, 49 n. 67. Sin embargo, en la teología paulina sí que hay un estudio complejo acerca de la solidaridad, cf. G. DE VIRGILIO, *La teologia della solidarietà*.

En esta misma línea, unos pocos autores han definido la salvación como la «obra de solidaridad» que Dios realiza con todos los hombres³⁴, idea que parece adecuada para comprender la soteriología lucana en el marco de la historia, pues la cercanía de Dios con su pueblo llega a culmen en Jesús³⁵.

Por tanto, este filón argumentativo, que se presenta como tarea pendiente en el estudio del evangelio de Lucas, es abordado en esta tesis, pues, además de aglutinar los elementos mencionados, se da razón de ellos y se integran en el plano salvífico del evangelista bajo la categoría de solidaridad.

3. Novedad y límites de la investigación

La presente investigación se une a los escasos estudios soteriológicos que abordan el conjunto de la obra lucana, prestando especial atención al evangelio, pues ahí es donde se desarrolla la acción salvadora del Mesías. Por tanto, la primera característica del estudio es que no se concentra de modo exclusivo en la muerte de Jesús, sino que la comprende dentro de la narración, como consecuencia del ministerio vivido por Jesús y parte del misterio pascual, verdadero desenlace de la cuestión salvífica lucana.

³⁴ Alonso Schökel emplea esta expresión para definir la redención, cf. L. ALONSO SCHÖKEL, «La redención», 241-262. «Redención. Es un acto de solidaridad basado en relaciones de familia o clan, regulada según el grado de parentesco. [...] El esquema se aplica a Dios, que se hace solidario de su pueblo, lo redime de la esclavitud (Ex 6,6), lo libra de la cautividad (Is 2), incluso de la muerte (Os 13,14). Aunque a veces se dice que Dios compra, en rigor redime sin pagar precio», L. ALONSO SCHÖKEL (ed.), *Biblia del Peregrino*, I, 55. Cf. P. ROSSANO – A. GIRLANDA – G. RAVASI (ed.), *Nuevo diccionario*, 1598; G. PIANA, «Solidarietà», 1266; J. B. CORTÉS – F. M. GATTI, «Son of Man». 492-493; G. GATTI, «Dimensioni della solidarietà», 212-213; J. A. SOGGIN, «Solidarietà», 172; G. DE VIRGILIO, *La teologia della solidarietà*, 285-286.

³⁵ Ya en el AT, YHWH aparece como un Dios solidario, cf. A. WINTERS, «El Goel», 26-27; J. R. ARANGO L., «Dios solidario», 64.

A partir de este carácter complejo que toma consigo la totalidad del evangelio, el presente estudio ofrece una visión panorámica de la dinámica salvadora que presenta Lucas, pues comienza con las profecías, los eventos preparatorios y programáticos, sigue con el desarrollo ministerial que anuncia nuevas promesas, y conduce al fin de la vida terrena e inicio de la gloriosa. La salvación pasa de ser una potencia embrionaria³⁶ a ser una realidad en acto que libera a las personas y abre el camino de la vida eterna.

En esta perspectiva aparece la gran novedad que integra esta investigación, que consiste en dar sentido a la dinámica salvadora lucana desde la categoría de la solidaridad. En primer lugar, es necesario aclarar el significado de base que presenta dicho término y distinguir los elementos que lo caracterizan:

Relación entre las personas que participan con el mismo interés en cierta cosa. Particularmente, que se sienten unidas en la comunidad humana. Actitud de una persona con respecto a otra u otras cuando pone interés y esfuerzo en una empresa o asunto de ellas³⁷.

Por tanto, la definición incorpora dos dimensiones intrínsecamente unidas: por un lado, se trata de una asociación que se establece en base a una participación común y, por otro, se habla del interés y esfuerzo que se pone en una causa ajena³⁸; es decir, la solidaridad implica relación y responsabilidad. Precisamente, estas dos características son las que se predicán de Dios a lo largo del evangelio de Lucas, pues con Jesús esa relación llega a plenitud entrando en la historia humana para empeñarse de lleno en la empresa de la salvación de todos los hombres, siendo esta un beneficio para la humanidad. En efecto, se puede afirmar que

³⁶ Cf. F. BOVON, *El Evangelio*, I, 152.

³⁷ M. MOLINER, *Diccionario de uso*, II, 2752.

³⁸ En este aspecto insisten otras definiciones: «adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros» (RAE); «adhesión o apoyo incondicional a causas o intereses ajenos, especialmente en situaciones comprometidas o difíciles» (Lexico, Oxford Spanish Dictionary); «unión o apoyo a una causa o al interés de otros» (Vox).

Lucas presenta un Dios solidario, adjetivo que «se aplica a la persona que se muestra conforme con la actitud o acción de otros y está dispuesta a participar de sus consecuencias»³⁹; este sería el tercer elemento, pues, como resultado, Jesús toma parte en el destino de los hombres, incluso de su muerte. Desde este planteamiento, el concepto antropológico se abre al ámbito teológico y recibe así pleno sentido y fundamento⁴⁰.

A la luz de la solidaridad se abre una nueva perspectiva para dar razón de ciertos elementos soteriológicos lucanos, pues se descubre que esta actitud de Dios está en la base de algunos conceptos como la visita, la alianza o el año de gracia, y que sirve de motivación para determinados relatos, como es el caso de la genealogía, el convivio, la entrega en la cruz o las apariciones del resucitado. En definitiva, el concepto de la solidaridad funciona como un paraguas que reúne en armonía estos datos salvíficos y da sentido a la dinámica salvadora del evangelio⁴¹. El

³⁹ M. MOLINER, *Diccionario de uso*, II, 2752. «La solidaridad es la interdependencia y la estrecha conexión entre las distintas partes de un todo; por ejemplo, entre los miembros del cuerpo humano y, especialmente, entre los miembros de un cuerpo social. En este último caso, la solidaridad se convierte concretamente en la participación de todos los demás miembros de un grupo en la suerte de uno de los suyos», P. DACQUINO, *Peccato originale*, 15; «Jesús, el hombre que es para los demás, que murió en representación de todos, es, por definición, el hombre solidario», A. GRABNER-HAIDER (ed.), *Vocabulario*, 1518.

⁴⁰ Tras su uso jurídico, el desarrollo de este concepto, que establece una unión entre los hombres en base a la vida social, fue para reemplazar a la caridad cristiana, como afirma Pierre Lerroux en *De l'humanité* (1840), cf. G. M. BRAVO, *Historia del socialismo*, 107-108. Sin embargo, el valor teológico otorga una dimensión vertical a esta categoría de modo que la solidaridad de Dios sirve de fundamento para la solidaridad humana: «en el plano bíblico-teológico, la solidaridad tiene un valor teologal inherente al hecho sobrenatural, cristológico y soteriológico, que determina su diferencia con cualquier otro concepto social o ideológico de solidaridad», G. DE VIRGILIO, «Solidarietà», 444; «la solidaridad de Jesús obliga a los hombres a ser solidarios entre sí y también con él», A. GRABNER-HAIDER (ed.), *Vocabulario*, 1518. Cf. X. PIKAZA IBARRONDO, *Diccionario*, 1000; L. COENEN - al. (ed.), *Diccionario teológico*, IV, 226-228. El Concilio Vaticano II también da un valor teológico a la solidaridad, pues aparece referida a Dios en *Gaudium et spes* 32 y en *Apostolicam actus-sitatem* 8, fundamentando así su valor antropológico.

⁴¹ Se trata de una doble dinámica solidaria: por un lado, la solidaridad de Dios realiza la salvación de la humanidad; y, por otro, esto posibilita la solidaridad al

camino solidario de Jesús hace que la salvación que Dios brinda a la humanidad sea una «obra de solidaridad».

Por tanto, el estudio tiene como finalidad, además de argumentar y demostrar exegética y teológicamente esta nueva visión salvífica, elaborar un *paradigma*⁴² soteriológico que entre en diálogo con otros modelos ya propuestos, aportando nuevos puntos de vista y colmando posibles lagunas.

El primer obstáculo que se plantea es la dificultad de abarcar toda la obra lucana, por lo que se atiende principalmente a la obra de Jesús presente en el relato evangélico, pero sin descuidar la proyección que tiene en Hechos. Aun así, abordar los veinticuatro capítulos del evangelio sería una empresa faraónica, por lo que el camino que se realiza en la tesis consiste en centrarse en los textos más fundamentales del evangelio de Lucas que a su vez son la base para el desarrollo de la salvación en Hechos. Estos textos paradigmáticos son principales de por sí y además tienen un evidente contenido soteriológico que se apoya en la solidaridad. La elección de estos textos se ha realizado en conformidad con dos criterios esenciales.

En primer lugar, dichos textos ocupan un lugar estratégico en el relato evangélico⁴³. En el prelude de la narración⁴⁴ está el Benedictus (1,68-79) como culmen de un nuevo inicio, que enlazando con toda la

compartir la vida eterna. El movimiento descendente de Dios hace posible el ascendente del hombre.

⁴² Por paradigma (del gr. παράδειγμα) se entiende «núcleo central que se acepta y que suministra la base y el modelo para avanzar en el conocimiento» (RAE). Por tanto, la solidaridad se presenta como el fundamento base para realizar la salvación.

⁴³ Esta división del evangelio es la que se ofrece normalmente, cf. J. A. FITZMYER, *El Evangelio*, I, 227-235; F. BOVON, *El Evangelio*, I, 29-30. De cada una de las partes de la narración evangélica se estudian los textos más significativos.

⁴⁴ Sobre la unidad de Lc 1,5-4,44 y su función preparatoria de la narración, cf. F. Ó FEARGHAIL, *The Introduction to Luke-Acts*, 149-154. Fearghail la denomina sección preparativa de la narración ο προδιήγησις. Pero, siguiendo la opinión mayoritaria que pone en Lc 4,14 el inicio de la misión de Jesús, se delimita esta sección hasta 4,13.

historia de la salvación anterior ofrece nuevas promesas gracias a la inminente visita del Mesías; también la preparación del ministerio de Jesús (3,21-4,13) funciona como un punto de partida que ofrece las claves para entender su persona y su misión dentro de la historia de la humanidad. En el cuerpo de la narración, se descubre el episodio programático de la sinagoga de Nazaret (4,16-30), que inaugura el camino de Jesús y donde Lucas traza las claves para comprender el alcance de la salvación a partir de Is 61,1-2; en esta línea y como cumplimiento de la profecía van los abundantes relatos conviviales (Lc 5,27-32; 7,36-50; 15,1-7; 19,1-10) que presenta el tercer evangelista, motivo a través del cual se realiza el año de gracia con el perdón de los pecados y la restauración social. El camino de Jesús desemboca en la Pasión con los episodios finales de su vida terrena, donde destaca el discurso dirigido a los apóstoles de la Última Cena (22,24-38) que, acentuando la comunión entre Jesús y los suyos, prefigura el banquete en el reino y aporta las claves de lectura de la Pasión; el culmen de este recorrido es el episodio de la muerte de Jesús en la cruz (23,33-49), que muestra el apogeo de la solidaridad; por último, se aborda el epílogo de la narración (Lc 24) para recapitular el camino de la salvación y presentar la nueva vida que ha sido inaugurada con la resurrección, así como la presencia solidaria de Jesús que continúa en el camino de los discípulos.

Como segundo criterio de la elección de textos, es necesario considerar que todos ellos contienen materiales o aspectos exclusivos del evangelio de Lucas⁴⁵, y ciertos matices que descubren el plano teológico que el evangelista elabora cuidadosamente⁴⁶. Por tanto, es en estos lugares privilegiados de la narración donde se pone de relieve la solidaridad de Dios con la humanidad, condición necesaria para realizar el plan de salvación.

⁴⁵ Estos materiales propios de Lucas, aun pudiendo proceder de otra fuente particular, son integrados en la redacción por el propio evangelista en base a una finalidad concreta.

⁴⁶ Cf. J.-N. ALETTI, *Il Gesù di Luca*, 29 n. 45. Es importante distinguir estos episodios de la tradición sinóptica ya que descubren el lector que Lucas quiere construir.

Con estas líneas de investigación, se integran a la perfección la cristología y la soteriología, pues la solidaridad funciona en el evangelio de Lucas como camino de revelación y salvación, y quien salva es el Dios solidario.

En cuanto a los límites que encuentra este estudio, hay que reconocer que la categoría que se emplea de la solidaridad no constituye un concepto bíblico de por sí⁴⁷. Sin embargo, varios diccionarios de teología bíblica la incluyen a la hora de dar razón de la obra de la salvación⁴⁸ para describir el constante movimiento de lo divino hacia lo humano patente en toda la Sagrada Escritura y de modo particular en el evangelio de Lucas.

La elección de estos textos paradigmáticos sobre los cuales se focaliza el estudio entraña la posibilidad de que queden fuera otros que también podrían ser adecuados, ya que están vinculados al tema de la salvación⁴⁹; además, la imposibilidad de estudiar todos en profundidad, atendiendo a cuestiones más accesorias, es otra carencia de este estudio.

⁴⁷ El término bíblico que más se aproxima es la raíz *κοινων-* que describe la comunión como en 2 Cor 1,7; Heb 10,33; 2 Jn 1,11 (*κοινωνός* – *κοινωνέω*).

⁴⁸ Cf. A. GRABNER-HAIDER (ed.), *Vocabulario*, 1518-1519; X. PIKAZA IBARRONDO, *Diccionario*, 41.245.543.1000; L. COENEN – al. (ed.), *Diccionario teológico*, IV, 226-230 (la vincula estrechamente con la comunión); L. ALONSO SCHÖKEL (ed.), *Biblia del Peregrino*, I, 55. III, 35; L. ALONSO SCHÖKEL, *Diccionario bíblico*, 143 (גִּזְלָן).

⁴⁹ En este aspecto, podría ser también objeto de estudio el relato del nacimiento de Jesús en Belén (Lc 2,1-20), pues se predica la salvación explícitamente y el argumento solidario se hace palpable. Sin embargo, este estudio no aborda dicho relato, sino el precedente (1,68-79), que corresponde al cántico de Zacarías, donde el mismo misterio de la encarnación y del nacimiento es definido con la categoría de «visita». Dado que estudiar ambos textos supondría repetir argumentaciones, es preferible optar por uno solo y el caso del Benedictus cumple mejor los dos criterios propuestos para la elección: por un lado, es un texto estratégico, tanto por su colocación como por la síntesis escriturística que presenta de la historia de la salvación, y es una composición exclusiva del evangelio de Lucas. En esta perspectiva, el relato lucano del nacimiento de Jesús no goza de tales particularidades estratégicas ni exclusivas, pues su principal interés es presentar el nacimiento de Jesús en perfecta *synkrisis* con el de Juan, destacando así la superioridad del primero sobre el segundo; además, la narración de dicho acontecimiento se encuentra también, aunque de modo distinto, en la versión mateana.

También hay que reconocer que existe una gran dificultad a la hora de afrontar la bibliografía que se presenta en cada uno de estos relatos, pues dado su carácter señalado abunda, por lo que se ha procurado hacer una buena selección y atender a aquellos estudios que intuyen este argumento y a otros que no están demasiado lejos en el tiempo.

Además, resultaría interesante hacer un análisis detallado de cómo evoluciona esta categoría de la solidaridad a lo largo de toda la Escritura, qué matices adquiere, con qué léxico se presenta o cuáles son sus implicaciones en la historia de la salvación⁵⁰; ya en el AT se destaca la presencia de Dios en medio del pueblo, lo cual podría ser un motivo que Lucas retoma e incorpora manteniendo la continuidad y la novedad con la historia pasada.

4. La perspectiva metodológica

El estudio de la obra lucana confirma que se establece como una compleja unidad literaria, donde la coherencia y la lógica conforman el tejido de la narración. Por ello, el acercamiento metodológico comienza en respetar la unicidad de Lc-Hch y el desarrollo teológico que plantea.

A nivel particular, se observa que cada relato posee sus propias características y problemáticas, y según su estilo o conformación plantea una serie de cuestiones o necesidades; por ello, lejos de imponer, se adopta la metodología más adecuada a la naturaleza concreta del propio texto⁵¹. Sin cerrarse a ningún método, se sigue especialmente una aproximación sincrónica debido al peso que adquieren la coherencia y la cohesión del texto en la obra lucana, aunque tampoco se descarta prestar atención a la diacronía en ciertos momentos debido a posibles in-

⁵⁰ Un esbozo de esta posible investigación es un artículo de Alonso Schökel traducido en varias lenguas, cf. L. ALONSO SCHÖKEL, «La redención», 241-262.

⁵¹ No se trata de imponer al texto un método, sino que hay que tener en cuenta la naturaleza del texto sin olvidar que es palabra de Dios hecha palabra humana (*Dei Verbum* 13); además se tiene en cuenta la pluralidad de métodos, cf. PONTIFICIA COMMISSIONE BIBLICA, *L'interpretazione della Bibbia*, 93-95.

coherencias o problemas textuales y exegeticos⁵²; además, la crítica de la redacción en el campo sinóptico no solo ayuda a individuar posibles fuentes o procedencias, sino que ilumina el desarrollo teológico que plantea cada evangelista.

También hay que tener en cuenta que el desarrollo de la narración construye progresivamente un *lector modelo*, es decir, un lector que avanza en la comprensión del relato y en su fe, conforme a lo establecido por el autor. El texto no es algo estático, sino que tiene una dinámica de comunicación y entra en diálogo con el lector real mediante el lector modelo que se genera⁵³. Por ello hay que prestar atención a la fuerza pragmática que el evangelista ha puesto en los relatos y al contexto comunicativo que emerge en cada caso.

A partir de estas exigencias, el principal método que guía este trabajo es el narrativo, pues a través de sus pautas la mayor parte de las necesidades de estos textos quedan colmadas y se demuestra que Lucas es un maestro de la narración⁵⁴. Por ello se comienza por el estudio del contexto en el que se ubican los relatos individuando las líneas de coherencia y los puntos de cohesión entre los distintos episodios; después se presta atención a la posición que ocupa el relato en el conjunto de la narración y al desarrollo que plantea en comparación con los sinópticos;

⁵² Hay que reconocer que, dada la extensión de este estudio, no siempre es posible detenerse o profundizar en las cuestiones y estudios diacrónicos.

⁵³ Hay que distinguir entre el lector que está codificado en el texto (que presupone el autor) y el lector que se construye por los efectos que provoca en él, cf. D. MARGUERAT – A. WÉNIN, *Sapori del racconto biblico*, 27-32. Por ello se afirma que el texto es un evento comunicativo, cf. M. GRILLI – M. GUIDI – E. M. OBARA, *Comunicación y pragmática*, 33; M. GRILLI, «Evento comunicativo», 664-666; M. GRILLI, «Parola di Dio», 532-533; C. BIANCHI, *Pragmatica del linguaggio*, 74-75; W. J. C. WERREN, *Métodos de exégesis*, 68-72. Para captar esta dinámica, hay que distinguir en la narración el nivel intradieгético y el extradieгético, cf. J.-N. ALETTI, *Il racconto come teologia*, 226-230.

⁵⁴ «No es posible dudar de que Lucas es un grande, un maravilloso narrador. [...] Lucas desarrolla una verdadera teoría del relato, como lugar privilegiado en el que se revelan la coherencia, la verdad de los seres y los acontecimientos», J.-N. ALETTI, *El arte*, 204-205. Cf. J.-N. ALETTI, *Il Gesù di Luca*, 30-31; J.-N. ALETTI, *Il racconto come teologia*, 10-12.

a continuación se detiene en la articulación del texto y en su estudio exegético a partir de la distinción entre el marco narrativo, el primer plano y el estilo directo, y se trabaja sobre la división en escenas que marcan el tiempo, los personajes, las acciones o la trama; desde aquí finalmente se sacan las consecuencias teológicas y pragmáticas que desvelan la intención del evangelista.

Además, dado el abundante uso del AT, es decisivo prestar atención a la *intertextualidad*, pues con los ecos y las citaciones, adaptados a su contexto⁵⁵, Lucas da sentido a lo que sucede en clave de cumplimiento.

5. El plan de trabajo

La investigación se extiende en tres partes que corresponden con la trama narrativa de Lucas⁵⁶ y se organiza en seis capítulos, uno por cada texto paradigmático; a todo ello precede una introducción y cierra un epílogo que recapitula los varios motivos y da paso a los resultados conclusivos.

El *primer capítulo* se centra en el estudio del Benedictus (Lc 1,68-79), punto significativo del evangelio de la infancia. A partir del contexto, se observa que su función dentro de la narración destaca por dar sentido a los eventos ya acontecidos y a los sucesivos sirviendo así de punto de unión entre Lc 1-2. Después, la dinámica del canto evidencia la centralidad de la alianza, ya que ha sido y es el motor de la historia de la salvación; el ser misericordioso de Dios es el motivo de su constante empeño y el resultado de este es su intervención en la historia para realizar la salvación. El estudio exegético revela infinidad de motivos veterotestamentarios, entre los cuales destaca la visita, doblemente mencionada y además reiterada en la obra de Lucas (1,68.78; 7,16; 19,44; Hch 15,14); esta destapa la profunda hermenéutica lucana en unión con el mundo gre-

⁵⁵ Sobre la intertextualidad y el modo de proceder, cf. W. J. C. WEREN, *Métodos de exégesis*, 238-245.

⁵⁶ El proemio (Lc 1,5-4,13), el camino de Galilea a Jerusalén (4,14-19,27) y el desenlace en Jerusalén (19,28-24,53).

corromano y en su novedad pone la primera piedra del camino solidario: Dios visita a los hombres, de quienes espera su acogida, no para castigarlos, sino para darles un anuncio de salvación, no para camuflarse o esconderse, sino para revelarse; con esta visita se inicia un camino que el hombre está llamado a recorrer junto a Dios.

El *segundo capítulo* aborda los prolegómenos de la misión de Jesús (Lc 3,21-4,13) descritos en tres relatos íntimamente unidos. En primer lugar, el bautismo (3,21-22) describe la unión de Jesús con el pueblo que se acerca a recibir el bautismo y la comunicación entre el cielo y la tierra; además, la misión que prefigura la voz celeste implica una cierta solidaridad del Mesías con su pueblo. En segundo lugar, el narrador da la lista genealógica de Jesús (3,23-38) descendiendo hasta el origen de la humanidad, Adán y Dios; de esta forma se pone de manifiesto que existe una relación solidaria entre Dios y la historia, y que la solidaridad creacional de los orígenes es el fundamento de la solidaridad salvífica que se presenta con Jesús. Por último, sucede la narración de las tentaciones (4,1-13), donde el Hijo de Dios aparece recorriendo el camino del pueblo de Israel, siendo solidario con él en la prueba y en la historia, y anticipando ya la victoria futura. De esta forma, dicha sección describe una visita solidaria en el seno de la historia con vistas a que los hijos de Adán regresen al paraíso perdido.

El *tercer capítulo* tiene como objeto el manifiesto programático de Nazaret (4,16-30). Lo que el contexto, la reubicación y la reelaboración del texto anticipan, queda confirmado por el contenido del episodio, pues coloca la profecía de Is 61,1-2 como la hoja de ruta del evangelio. El estudio exegético e intertextual descubre el peso real que tiene la liberación proclamada: Jesús es el *Gōēl* del nuevo año de gracia, es decir, aquel que por solidaridad rescata a los pobres. La Buena Noticia se define como el «hoy» de la salvación y supone el inicio del camino solidario de Jesús.

En el *cuarto capítulo* se analiza el motivo convival en un primer apartado introductorio, pues es una clara realización del año jubilar: destaca por la inclusividad y la relación solidaria que se establece. El convivio es el marco perfecto para realizar la liberación integral de los pobres, como se confirma a partir de cuatro relatos (5,27-32; 7,36-50; 15,1-7;

19,1-10), únicos del tercer evangelista excepto el primero. Tras exponer brevemente el movimiento de cada relato y su articulación narrativa, se evidencia el carácter solidario que trasluce en cada uno a partir de ciertos elementos literarios como la llamada, el contacto, la alegría o la búsqueda. Se confirma que la solidaridad posibilita no solo la conversión de los personajes o el perdón de sus pecados, sino también su restauración social.

El *quinto capítulo* estudia el discurso de despedida de Jesús (22,24-38) dentro del marco de la Última Cena (22,14-23): ese entorno de comunión es el ambiente propicio para la última enseñanza de Jesús. Las particularidades de la cena muestran un relato cuidadosamente reelaborado, y el contexto escriturístico de Jr 31,31-34 ayuda a captar el alcance de la nueva alianza (Lc 22,19-20), que en el contexto lucano va de acuerdo con la conversión del corazón y el perdón de los pecados. Como muestra el análisis del discurso, se refuerza la unión entre Jesús y los discípulos en preparación para las próximas pruebas por las que tendrán que pasar, y la solidaridad se abre a una dimensión escatológica. Además, el estudio exegético de 22,37 y de Is 53^{LXX} confirma la dependencia lucana de la traducción griega, y, en continuación con la dinámica del evangelio, Lc 22,37 anuncia el culmen de la solidaridad.

El *sexto capítulo* presenta los eventos del Calvario (23,33-49), cuyo contexto de la pasión contribuye al cumplimiento de la citación de 22,37. El estudio del texto evidencia de nuevo que la solidaridad, llevada ahora a su máxima expresión en la muerte con los impíos, es la condición que posibilita la conversión y la consiguiente reapertura del Paraíso (23,40-43). La muerte de Jesús funciona también como revelación de Dios que interpela a los espectadores y que posibilita un nuevo modo de relacionarse con Él, de entrar en comunión. Para Lucas, Jesús es reconocido como Justo por el hecho de ser solidario, pues esta actitud hacia los hombres manifiesta que su obra de salvación es legítima y efectiva.

Como cierre, a partir de Lc 24 se presenta el *epílogo* de la tesis con una doble finalidad: destacar cómo a la luz de la resurrección quedan recapitulados los elementos soteriológicos que han ido apareciendo y dar valor a la exaltación de Jesús, tan decisiva en Hechos, pues sin ella

no se comprende el valor salvífico de la muerte y no se cumple el paradigma salvífico lucano. Además, la solidaridad que se muestra operante en el resucitado es presencia que permanece en el camino de los discípulos.

Por último, se ofrecen las *líneas conclusivas* del modelo soteriológico que emerge y se busca hacer una síntesis sobre el papel de la solidaridad en la dinámica salvífica del evangelio de Lucas.

PRIMERA PARTE

El proemio

La solidaridad en los inicios

CAPÍTULO I

La nueva «visita» de Dios y la Santa Alianza: Lc 1,68-79

El evangelio de Lucas comienza presentando un primer gran bloque de la narración que, excluyendo el prólogo, se considera oportuno delimitar desde Lc 1,5 hasta 4,13. Esta sección narrativa se puede denominar preludio de la narración¹, pues desempeña una función preparatoria para la misma, ya que presenta información importante sobre los personajes y va dirigida especialmente al lector². Por una parte, el contenido en torno a Juan el Bautista y Jesús unifica la sección, y a nivel literario se percibe un cierto paralelismo o *synkrisis*³ que domina a la hora de presentar el *genos* o nacimiento de Jesús: las vidas de Juan Bautista y

¹ Cf. F. Ó FEARGHAIL, *The Introduction to Luke-Acts*, 153-154. Fearghail amplía la unidad de esta sección hasta Lc 4,44 (cf. P. BOSSUYT – J. RADERMAKERS, *Jésus*, 29-30) y la llama «sección preparativa de la narración» o προδιήγησις, cuyo término emplea Heródoto para referirse a lo que precede y prepara la narración: «προκατάστασις, est veluti auditus narrationis, eiusque praeparatio, quae et προδιήγησις dicitur Hermogeni [...] narratio antecedens, et antecurrens», J. C. G. ERNESTI, *Lexicon Technologiae*, 292. Sin embargo, la opinión mayoritaria señala Lc 4,14 como el inicio de la misión de Jesús (cf. J. A. FITZMYER, *El Evangelio*, I, 230; F. BOVON, *El Evangelio*, I, 29).

² Cuando se habla de lector, se hace referencia al *lector real*. En ocasiones se hará referencia también al lector que construye el texto denominándolo *lector modelo*.

³ Técnica empleada ya por Plutarco que somete a un juicio comparativo la vida de dos personajes (ej: Lisandro y Sila, en Sila 39-43, cf. PLUTARQUE, *Vides paralleles*, 165-169).

de Jesús son narradas de este modo para poner de manifiesto las diferencias entre uno y otro, y la superioridad de Jesús⁴. Por tanto, dado que la *synkrisis* llega hasta 4,13 y ya en 4,14-15 se presenta un sumario transitorio que recoge un movimiento (ὑποστρέφω), un cambio de lugar (Γαλιλαία) y una nueva actividad de la cual Jesús es el sujeto (διδάσκω), es posible delimitar la unidad en 1,5-4,13⁵.

A partir de esta premisa, se inicia el estudio del Benedictus (1,68-79), texto que ofrece el tema de la «visita» de Dios por primera vez en toda la obra lucana (1,68.78). Es precisamente esta nueva visita la que marca la dinámica de la salvación y lleva a plenitud la alianza misericordiosa; Dios mantiene su compromiso con el hombre y lo realiza desde antiguo a través de una solidaridad creciente. En Lc 1-2, y de modo especial en el cántico de Zacarías, se inaugura un paradigma soteriológico, que se desarrolla a lo largo del evangelio, a partir de la solidaridad como participación en el destino del hombre.

1. El Benedictus en el contexto del evangelio de la infancia

El contexto de Lc 1-2 es delimitado por la solemne introducción de 3,1-2⁶ que marca un salto temporal y un cambio, pues el paralelismo de los orígenes de Juan y Jesús se traslada a sus respectivas misiones. Además,

⁴ Cf. J.-N. ALETTI, *Jésus. Une vie à raconter*, 83-84; R. C. TANNEHILL, *The Narrative*, I, 19-20. «La *synkrisis* lucana abarca el díptico Lucas/Hechos y resulta ser la técnica más utilizada por el narrador», J.-N. ALETTI, *Il racconto come teologia*, 75.

⁵ Cf. R. MEYNET, *Quelle est donc cette parole?*, I, 149; C. F. EVANS, *Saint Luke*, 113; W. G. KÜMMEL, *Introduction*, 125; M. CRIMELLA, *Luca*, 46-47; M. PLACENTINO, *Cominciando dal tempio*, 36; J. A. FITZMYER, *Luca teologo*, 120; M. GRILLI, *L'opera di Luca*, 18; ver más en F. Ó FEARGHAIL, *The Introduction to Luke-Acts*, 4 n. 25. También otros alargan esta sección hasta 4,15, cf. C. H. TALBERT, *Reading Luke*, 15-17; Aletti afirma que «es narrativamente útil unir Lc 1-2 con Lc 3,1-4,15» aunque se puedan distinguir en su interior otras unidades narrativas, J.-N. ALETTI, *El arte*, 74.

⁶ Cf. J. A. FITZMYER, *El Evangelio*, II, 298; F. BOVON, *El Evangelio*, I, 238; F. Ó FEARGHAIL, *The Introduction to Luke-Acts*, 19-20. Esta división es aceptada de común acuerdo por todos los estudiosos.